

EL TAMBO REAL DE TAPARAKU (HUÁNUCO - PERÚ)

Eberth Serrudo Torobeo

RESUMEN

En el presente trabajo el autor hace un análisis e interpretación sobre la función que debieron tener las estructuras arquitectónicas de Taparaku basándose en la distribución espacial y su analogía con otros asentamientos de la misma época, permitiéndole definir posibles áreas de actividad dentro del asentamiento. A pesar de que las conclusiones a las que se llegan son preliminares, éstas deben ser el punto de partida de futuras investigaciones que comprendan excavaciones en el sitio arqueológico.

ABSTRACT

In the present work the author makes an analysis and interpretation about the function that architectonic structures of Taparaku should have, resting above the space distribution and its analogy with other settlements of the same age, letting him define possible areas of activity inside the settlement. In spite of the conclusions, which are preliminaries, these must be the starts point of future researches that include excavations in the archeological site.

“... de pincos se van siete leguas, de tierra muy fría, y doblada al Tambo de Taparaco, que es de la provincia de Guamaltes...”
Vásquez de Espinoza, 1948 [1620].

El presente artículo trata acerca de uno de los sitios arqueológicos que vienen siendo investigados como parte del Proyecto Arqueológico “Sistema Vial y Asentamientos Tawantinsuyu entre Huánuco Pampa y Huamachuco”.

Como parte de este proyecto se hicieron reconocimientos de campo entre los meses de junio y octubre de 1997 y abril de 2001, identificándose diversos sitios, uno de los más importantes sería Taparaku, el cual es mencionado y descrito escuetamente en crónicas y documentos de los siglos XVI y XVII, algunos de los cuales lo catalogan como el primer tambo al norte de la ciudadela Inca de Huánuco Pampa.

Los documentos etnohistóricos y la evidencia arqueológica demuestran que existió una compleja organización política dentro del Tawantinsuyu, como consecuencia de una marcada estratificación sociopolítica en la conformación del Estado.

El Estado Inca, en un intento de formar una estructura administrativa sólida estableció una cadena de asentamientos unidos por una densa y bien articulada red vial, cumpliendo de esta forma con una serie de funciones administrativas bajo su dirección política.

Taparaku es, pues, un eslabón en esta cadena de enclaves político-administrativos organizados por el Estado Inca. Su complejidad, densidad arquitectónica, patrón de asentamiento, entre otros, denotan la importancia que tuvo dentro de este esquema político.

ANTECEDENTES

La información acerca del Tambo de Taparaku es mínima; el registro arqueológico se ha limitado a reconocimientos de campo y breves descripciones. El sitio arqueológico fue visitado por algunos cronistas durante la caída del Tawantinsuyu; las descripciones que nos brindan son escuetas, siendo más detalladas en el caso de Huánuco Pampa, al ser este lugar uno de los asentamientos principales dentro del esquema administrativo Inca.

El nombre del asentamiento ha permanecido intacto a través del tiempo, aunque con pequeñas variantes. Éste fue registrado por los cronistas de los siglos XVI y XVII. Esta denominación es la misma que se le da a una mariposa azulina de gran tamaño que aparece durante la época de lluvias en esta zona altoandina. En la actualidad se llama así a toda la comunidad campesina que se asienta en dicha zona.

Los documentos del siglo XVI mencionan a Taparaku como uno más de los tantos sitios ubicados a lo largo de la red vial Inca. Cronistas como Cabello de Balboa, Vásquez de Espinoza, Miguel de Estete, entre otros, mencionan su paso por Taparaku, mas no hacen una descripción detallada del sitio.

En el caso de Guamán Poma de Ayala, éste grafica y define a Taparaku como tambo Real, de la misma forma que a Huarautambo, Pumpu y Tunsukancha. Otro cronista hispano, Cieza de León, no menciona siquiera su

existencia, a pesar de que necesariamente debió transitar por el sitio arqueológico.

Charles Wiener hacia fines del siglo XIX recorre esta parte del valle de Taparaku siguiendo la ruta incaica. Menciona la existencia de entierros ubicados en la ladera de un peñón al sur del asentamiento. Nosotros ubicamos el lugar, mas no encontramos evidencia de matrices funerarias.

Alberto Regal en su publicación de 1936 hace mención del Tambo y define su ubicación sobre la base de información etnohistórica.

En lo que respecta a información arqueológica, no es sino hacia los años 70 que se hicieron los primeros reconocimientos de campo. Morris y Thompson describen el asentamiento y señalan la importancia que éste tuvo dentro de la red de centros administrativos incas, aunque en forma sucinta (Morris y Thompson 1985).

UBICACIÓN

El sitio arqueológico de Taparaku se sitúa en la provincia de Huamalés, departamento de Huánuco. Sus coordenadas UTM son: E 0289274, N 8929178, a una altitud de 3963 msnm y aproximadamente a 28 km al norte de Huánuco Pampa, siguiendo la traza del Camino Real de la sierra o QhapaqÑan (Figura 1).

Se puede acceder fácilmente por vía terrestre hasta La Unión, para posteriormente seguir por el trazo del camino incaico 28 km al norte.

EL SITIO ARQUEOLÓGICO: UNA PRIMERA APROXIMACIÓN

Se realizó el trabajo de campo complementado con un análisis arquitectónico y com-

parativo, lográndose identificar áreas de actividad, sobre la base de analogías con otros sitios arqueológicos de la misma época y básicamente de la misma región. En las 25 has de superficie que ocupa Taparaku se definieron sectores según su carácter funcional. Éstos son:

SECTOR MILITAR - CEREMONIAL

Comprende una gran plaza trapezoidal y 3 estructuras tipo kallanka, ubicadas al NE del asentamiento (Figura 2).

Las kallankas son grandes edificios de planta rectangular. Sus vanos se abrían a una plaza, sus interiores eran indivisos y se sabe que eran usados para ceremonias y para albergar grupos de transeúntes como a soldados (Gasparini y Margolies 1977). Al parecer, este tipo de estructura no tuvo ocupación permanente (Morris 1966).

En las primeras descripciones que se hicieron de estas estructuras, los cronistas las denominan galpones y las describen como habitaciones de gran tamaño en las cuales se realizaban las ceremonias y servían como alojamiento temporal de gente de paso, e incluso a las tropas cuando éstas se encontraban en campañas bélicas.

La presencia de kallankas en sitios Inca que se encuentran apostados a lo largo del Camino Real de la sierra o Qhapaqñan es recurrente. Usualmente se identifica dos o tres estructuras de este tipo cuyo emplazamiento es mayormente alrededor de la plaza trapezoidal.

En algunos tambos del entorno inmediato de Taparaku se identifica también este patrón. Sitios como Tamborajra y Tunsukancha, ubicados al sur de Huánuco Pampa, presentan tres kallankas que rodean la principal plaza trapezoidal.

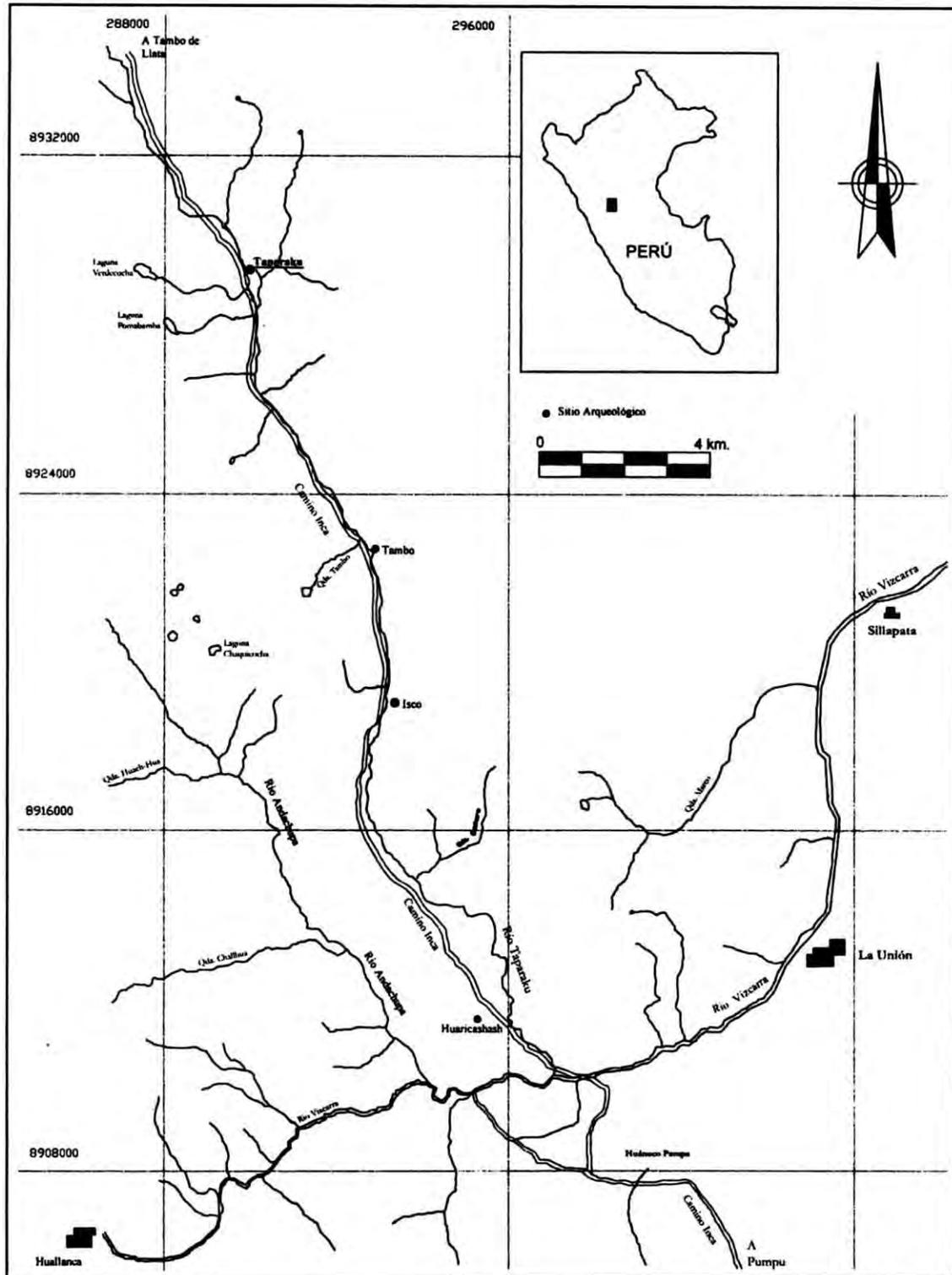


Figura 1. Plano de ubicación del sitio arqueológico de Taparaku.

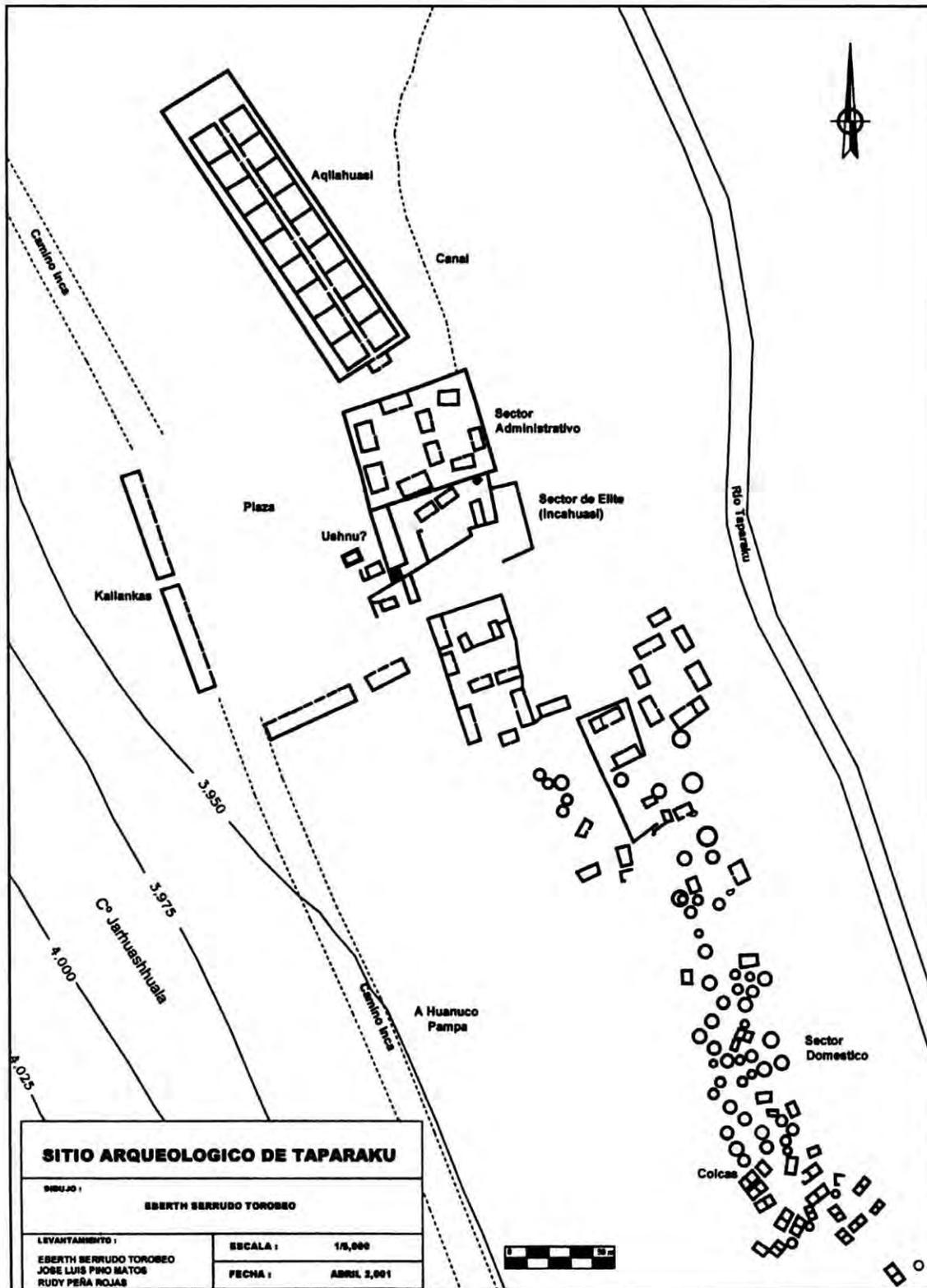


Figura 2. Plano del asentamiento de Taparaku.



Foto 1. Vista panorámica de la plaza trapezoidal. Nótese las tres kallankas.

En Taparaku las tres kallankas son de dimensiones similares (50 x 8 m aprox.), dos de las cuales se encuentran en la parte más occidental del sitio, delimitando uno de los lados de la plaza; una tercera se ubica al sur y está asociada a otro recinto de planta rectangular. Los accesos a estas estructuras desembocan en la gran plaza trapezoidal; al parecer, cada una de estas estructuras tiene 6 vanos, que en la actualidad han colapsado y es difícil poder distinguirlos. La albañilería empleada en la construcción de estas estructuras tiene similares características a la empleada en la mayoría de edificaciones; para la construcción de muros se utilizaron piedras canteadas unidas con argamasa de barro con aparejos rústicos (Fotos 1 y 2).

La plaza es ligeramente trapezoidal y cubre un área aproximada de 7 has. Hacia el lado sur de la plaza se puede observar un posible muro de contención que delimitaría la existencia de dos niveles; esto último es difícil de confirmar dado que este sector se encuentra muy disturbado por construcciones modernas.

Hacia el lado sur de esta plaza se encuentra un recinto rectangular construido sobre una plataforma de baja altura, el cual presenta al parecer un acceso al sur. No descartamos

la posibilidad de que éste pueda ser el Ushnu del asentamiento, aunque de forma atípica. Asociados a esta estructura se encuentran los cimientos de recintos rectangulares en el área donde se ubica el acceso escalonado al grupo de élite, rompiendo la simetría de la parte sur de la plaza principal.



Foto 2. Detalle del interior de una de las kallankas ubicadas al sur de la gran plaza trapezoidal.

El Camino Real incaico que viene de Huánuco Pampa atraviesa el asentamiento por la esquina suroeste de la plaza, bordeándola, y saliendo por el noroeste rumbo al Tambo de Llata a unos 8 km al norte.

SECTOR DE ELITE (INCAHUASI)

Se denominó así a un conjunto de recintos encerrados por un muro perimétrico cuyo único acceso desemboca en la gran plaza, a la cual se accede mediante una escalinata de 7 peldaños.

Dentro de este cerco se distinguen 2 recintos simétricos alineados y orientados en un eje de 60° NE, separados por corredor orientado a 30° SE. Ambos son de planta rectangular con el vano de acceso hacia el sur. Estos dos recintos rectangulares son los únicos que muestran en sus paramentos un acabado más fino dentro de todo el asentamiento; las piedras han sido canteadas, labradas y pulidas para luego ser unidas con argamasa de barro (Foto 3).

Orientada en el mismo eje de estos edificios (60° NE) se encuentra una fuente o baño "litúrgico". Se trata de una estructura de planta rectangular edificada por de-

bajo del nivel del terreno; la mampostería que presenta es de bloques de piedras labradas y pulidas, mostrando en uno de sus lados dos canaletas labradas en una sola piedra.

El agua para esta fuente era traída por un canal ubicado en el extremo noreste del asentamiento. A decir de los pobladores, el canal cruzaba el río y se abastecía de un manantial que en la actualidad los lugareños denominan Inca Puquio. El hecho de que el agua se haya acarreado de un manantial y no del río, permite establecer un concepto de pureza; de allí nuestra asociación con lo ritual y sagrado. Su construcción es generalizada en los asentamientos incas, encontrándose en la mayoría de los casos restringida a un área de elite.

Dentro del muro perimétrico distinguimos los restos de por lo menos otras tres construcciones de planta rectangular. Una de éstas es una estructura tipo kallanka con casi 30 m de largo; se ubica en el lado oeste del sector, marcando el límite con la plaza trapezoidal. Debido a lo disturbado de la zona no pudimos definir acceso alguno pero estimamos que fueron entre 3 y 4, los cuales compartían el patio con las estructuras anteriormente mencionadas (Figura 3).



Foto 3. Una de las estructuras rectangulares que corresponderían al alojamiento de los grupos de elite.

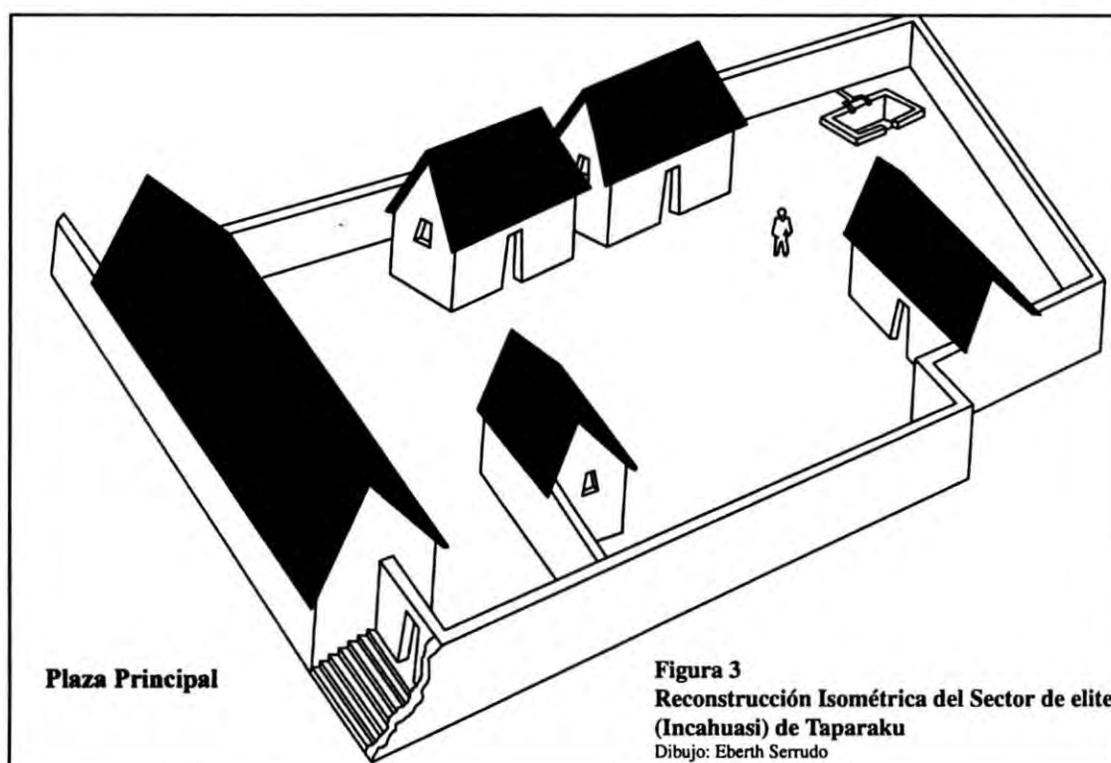


Figura 3. Reconstrucción isométrica del sector de elite de Taparaku.

Las otras estructuras son rectangulares también, pero han sido prácticamente arrasadas, por lo que es difícil su registro.

El fino acabado en sus paramentos, lo restringido de su acceso y el baño litúrgico indican la importancia que tuvo dentro del asentamiento (Foto 4). Quizá pudo ser la residencia de las autoridades locales y/o provinciales, razón por la cual denominamos este sector como Incahuasi.

En la Llaqta de Huánuco Pampa, Morris denomina así a una estructura arquitectónica ubicada al este del asentamiento que presenta la mejor evidencia de arquitectura cusqueña (Morris y Thompson 1985).

El hecho de tener tan sólo en este sector las mejores muestras de arquitectura, apoya la hipótesis de su mayor jerarquía y su ocupación por personajes de la élite cusqueña. Posiblemente aquí también se encontraban los conjuntos ceremoniales y representativos del tambo.



Foto 4. Restos del baño litúrgico en el sector de elite (Incahuasi). Nótense las canaletas labradas en la piedra.

Esta área ha sido una de la más afectadas por la acción humana, pues los muros han sido desmantelados para dar paso a la construcción de corrales para ganado; además, aquí se han realizado excavaciones clandestinas. Por esta razón se hace difícil distinguir los cimientos de las estructuras arqueológicas.

AQLLAHUASI (CASA DE ESCOGIDAS)

A la llegada de los europeos a territorio andino se sorprendieron al distinguir edificaciones que eran habitadas enteramente por mujeres. Estas edificaciones no son sino las llamadas casas de las escogidas o Aqllahuasi, y las mujeres que las habitaban tenían como único fin en su vida servir al Inca.

Este tipo de construcciones se encontraba limitado a centros administrativos estatales de importancia, y era una institución exclusivamente femenina aunque se contaba con personal masculino para su resguardo.

Cronistas como Juan de Betanzos al escribir sobre Ynga Yupangue (Pachacutec) refiere sobre los Aqllahuasi:

“Ordeno y mandó que en las provincias y en los pueblos principales della hubiese casas señaladas y en ellas fuesen puestas cierto numero de doncellas vírgenes y que estas fuesen mujeres del sol...” (Betanzos 1987 [1551]; XXII).

Diego de Trujillo en la *Relación del Descubrimiento del Reyno del Perú* apunta:

“... y avia en aquel pueblo tres casas de mujeres recogidas que llamaban mamacomas y como entramos, y se sacaron las mujeres de la plaza, que heran más de quinientas, y el capitán dió muchas de ellas a los españoles...” (Diego de Trujillo 1968 [1571]).

Cristóbal de Mena anota lo siguiente al describir el Aqllahuasi de Caxas en la sierra norte:

“Llegaron al pueblo que era grande: y en unas casas muy altas hallaron mucho mayz: y calzado, otras estaban llenas de lana y mas de quinientas mujeres que no hazian otra cosa sino ropas y vino de mayz para la gente de guerra: en aquellas casas havia mucho de aquel vino...” (Cristóbal de Mena 1968 [1534]).

En Taparaku hemos identificado un conjunto habitacional que podría haber cumplido con esta función. Esta sección del asentamiento se encuentra bien definida y se ubica en la parte más septentrional del Tambo, delimitando el lado oeste de la gran plaza trapezoidal.

Consta de una secuencia de 18 recintos de planta rectangular dispuestos en 2 hileras separadas tan sólo por un corredor central de no más de 2 m de ancho. Cada recinto tiene en promedio unas dimensiones de 13 x 10 m y muestra un acceso que da hacia el corredor central.

Todo el conjunto está delimitado por un muro perimétrico cuyo único ingreso es por la parte sur; aquí se ubica un recinto que, al parecer, pudo tener la función de controlar el ingreso al área restringida. Paralelos al corredor central existen otros 2 pasadizos o corredores formados por el muro perimetral y la parte posterior de cada hilera de recintos; en los tres casos siguen un eje de orientación de 30° SE. La simetría de los recintos y la distribución del espacio hacen suponer el uso de unidades de medida con el fin de obtener trazados repetitivos (Foto 5).

Hacia los extremos norte y sur se encuentran áreas libres que bien pueden ser considerados como patios en los cuales posible-



Foto 5. Cimientos de muros que forman parte del Aqllahuasi.

mente se desarrollaron actividades ceremoniales y de producción.

Al sur de este conjunto de recintos se presenta una serie de estructuras rectangulares que rodean 2 patios, los cuales están cercados por un muro perimétrico (sector administrativo del complejo). Esto avalaría nuestra hipótesis, puesto que los aqllahuasi se encuentran junto a las kanchas residenciales.

Garcilaso de la Vega hace una breve descripción del Aqllahuasi del Cuzco, el cual sería modelo para todas los edificadas a lo largo del Tawantinsuyu y cuya semejanza con el de Taparaku es digna de recalcar:

“Vivian en perpetua clausura hasta acabar la vida con guarda de perpetua virginidad. No tenían locutorio ni torno ni otra parte alguna por donde pudiesen hablar sino eran

ellas mismas unas con otras... tenia entre otras grandezas de su edificio, una calleja angosta capaz de dos personas la cual atravesaba toda la casa. Tenia la calleja muchos apartados a una mano y a otra, donde había oficinas de la casa donde trabajaban las mujeres de servicio... Tenia la casa su puerta principal... la cual no se abría sino para la reina y para recibir las que entraban para ser monjas.” (Garcilaso de la Vega 1991 [1617]: 207).

Haciendo una comparación con estructuras arquitectónicas que son denominadas Aqllahuasi en otros asentamientos incas, notamos una gran semejanza en el patrón de asentamiento. Matos Mendieta denomina así a un grupo de recintos cuya disposición es similar a la estructura que se conoce en Taparaku; éste se ubica al sureste de la plaza; consta de 20 habitaciones, dispuestas en dos hileras de 10 habitaciones cada una separadas por un estrecho pasadizo. Este conjunto presenta un acceso relativamente restringido y su distribución es a manera de claustro (Matos Mendieta 1994: 260).

Otra estructura de construcción similar es la ubicada en Tambo Blanco (Loja-Ecuador), a la cual Uhle definió como la posible residencia de las mamaconas. Consta de dos hileras, cada una con seis recintos separados por un corredor central; al parecer no presenta un cerco perimetral y se encuentra ubicado en uno de los lados de la plaza (Uhle 1969: 98).

Aunque de forma diferente en Huánuco Pampa, el llamado Aqllahuasi tiene una distribución de espacios similar, recintos alineados cuyos accesos desembocan en corredores, todos encerrados por un muro perimétrico, situado en uno de los lados de la gran plaza trapezoidal (Morris y Thompson 1985).

SECTOR ADMINISTRATIVO

Al norte del Inkawasi se encuentra un grupo de estructuras a las cuales hemos denominado sector administrativo. Consta de un conjunto de nueve recintos agrupados en torno a 2 patios (kanchas), todo cercado por un muro perimétrico donde no se ha conseguido identificar los accesos; posiblemente éstos se ubiquen en el lado que da hacia la gran plaza.

Al interior de algunas de las estructuras rectangulares se pueden distinguir unas plataformas pequeñas que pudieron funcionar como banquetas, aunque debido a lo disturbado del área éstas podrían ser parte de construcciones modernas.

Los muros de los recintos, al igual que todo el asentamiento, son de piedra canteada unida con mortero de barro.

El hecho de que las kanchas estén delimitadas y separadas de otras estructuras del mismo tipo, el fácil acceso a la gran plaza trapezoidal y la cercanía con los denominados Incahuasi y Aqllahuasi, nos llevan a plantear una función relacionada a la administración y vivienda de funcionarios estatales que se ocupaban de la administración del Tambo, pudiendo ser la residencia de la elite local y posiblemente también de los mitmaq llevados a la zona.

Al exterior del conjunto advertimos la presencia de regular cantidad de fragmentería cerámica asociada a pequeños basurales, los mismos que habían sido expuestos por los campesinos quienes removieron parcialmente la superficie.

La distribución de estructuras organizadas a manera de kanchas denota un esfuerzo en establecer el patrón cuzqueño en el asentamiento. La cercanía con las estructuras de elite y además el fácil acceso a la plaza prin-

cipal, son algunas de las variables que hemos manejado para establecer esta condición. La administración era llevada a cabo por el personal destacado para este fin, que ocupaba para esto el conjunto de estructuras ubicadas en uno de los lados de la plaza principal; esto es recurrente en los diversos centros administrativos Inca (Gasparini y Margolies 1977; Hyslop 1990).

SECTOR HABITACIONAL

Este sector se encuentra bastante destruido; la mayoría de las estructuras no tiene más de 50 cm de alto, teniéndose evidencia de prácticamente sólo los cimientos de los muros. Abarca el extremo sur del asentamiento. Se trata en su mayoría de recintos circulares dispersos y en menor cantidad rectangulares, todos sin orden aparente, ubicados en el extremo sur del asentamiento.

Las estructuras, a nuestro entender, son de carácter doméstico. Tienen una planta rectangular y circular con un solo vano de acceso, el cual no excede de 70 cm de ancho; los paramentos de los muros están conformados por piedras canteadas unidas con mortero de barro. Las habitaciones son pequeñas y tan solo se distinguen sus cimientos. Dada la poca cantidad de piedras que son el producto del colapso de muros en sectores que no han sido mayormente disturbados, creemos que la parte superior de los muros pudo ser edificada con adobes o barro.

Posiblemente este sector haya sido la residencia del núcleo poblacional del sitio; pensamos que la mayoría de residentes concentrada en esta parte estaba dedicada a las tareas y servicio del Tambo. En esta área encontramos regular cantidad de fragmentería cerámica dispersa, la mayoría de la cual es de tipo doméstico-utilitario.

La abundancia de material utilitario sugiere que este sector comprendía la residencia de los sirvientes locales del Tambo. La mayor parte del material cerámico encontrado en superficie consta de fragmentos de aríbalos elaborados con una arcilla poco homogénea, lo cual da una composición algo tosca a las vasijas; no se tiene mayor evidencia de diseños.

Durante el mapeo del sitio hemos logrado identificar casi una veintena de estructuras rectangulares que presentan una división al interior. Esto indicaría que se trataría de estructuras dedicadas al almacenamiento, comúnmente denominadas colcas. Comparativamente estas estructuras se asemejan mucho a otras que se ubican en la ladera del Cerro Colcas en Huánuco Pampa que, como sabemos, son las estructuras de almacenamiento. En Taparaku, estructuras de este tipo se encuentran dispersas sin orden aparente entre otras estructuras de carácter doméstico.

Morris y Thompson reconocen mediante la lectura de fotos aéreas una serie de estructuras circulares a las cuales denominan colcas y que se encontrarían situadas en una de las colinas cercanas al asentamiento (Morris y Thompson 1985:117). En nuestros reconocimientos no hemos logrado identificarlas.

Se han reconocido y mapeado más de medio centenar de estructuras circulares dentro del área que cubre Taparaku (Foto 6).

No descartamos que parte de éstas pudiera cumplir con la función de almacenaje. Sin embargo, en los grupos locales durante el Intermedio Tardío ésta era una modalidad muy propagada y habitual. Las formas circulares de los grupos étnicos sometidos no sufrieron mayor cambio a la llegada de los incas; esto se ve reflejado en los asentamientos Tawantinsuyu ubicados en la sierra central del Perú. Algunas de estas estructuras circulares presentan accesos, lo cual sería un indicador de su naturaleza habitacional-doméstica.

Taparaku no fue un centro de acopio y/o redistribución como sí lo fueron Huánuco Pampa, Pumpu o Chacamarca. La cantidad y distribución espacial de depósitos, cremos, no es la apropiada para cumplir con este cometido. Aunque no sabemos si se tenía planeada la construcción de más depósitos en esta área, hay evidencia de recintos que no se terminaron de construir a la caída del Imperio Inca.

Se podría hacer un estimado del volumen almacenado en los depósitos, pero al estimar la capacidad de almacenaje se tendría



Foto 6. Estructura de planta circular que posiblemente funcionó como colca o depósito.

un aproximado quizá muy lejos de lo real, pues el espacio utilizado en cada colca varía según el producto almacenado. Morris hace un estimado del volumen y la capacidad de almacenaje basándose en el material recuperado de las excavaciones arqueológicas en las colcas de Huánuco Pampa (Morris 1972); estadísticamente esto es lo más razonable.

En este sector se hallan los cimientos de una estructura de planta circular que en su interior presenta otro recinto circular de menor tamaño ubicado a un costado y no al centro del recinto mayor; al parecer, ambos tienen accesos orientados distintamente. Esta planta es atípica para lo que se conoce en la arquitectura Inca. No sabemos cuál pudo ser la función que cumplió este recinto dentro del sitio.

PUESTOS DE CONTROL

Se denominó así a un recinto de planta rectangular construida sobre una plataforma situada en la desembocadura de la quebrada Cashan, a 150 m al sur del asentamiento.

El Camino Real que viene de Huánuco Pampa cruza al lado de este recinto; en su interior se encuentran estructuras circulares que posiblemente funcionaron para almacenaje. El acceso a la parte superior de la plataforma se hace mediante una escalinata cuyo eje tiene una orientación de 30° SE, al igual que otras estructuras antes mencionadas ubicadas en el sector de elite. Su posición es estratégica si tomamos en cuenta que se encuentra justo donde el valle del río Taparaku deja de mostrarse encañonado y se abre en una altiplanicie sobre la cual se asienta el Tambo.

Hacia el norte de Taparaku también pudo existir una estructura similar, la cual posiblemente haya sido destruida debido a cons-

trucciones modernas y a la constante actividad ganadera.

Por su ubicación, podemos deducir que ésta cumplía la función de controlar la entrada y la salida del Tambo. Algo interesante de estos puestos de control es el hecho de que al parecer su emplazamiento fue planificado de tal forma que los caminantes inmediatamente al pasar los recintos de control visualizan el centro administrativo por el cual han sido controlados. En establecimientos incas de importancia, este patrón es recurrente, como en Huánuco Pampa, donde en las afueras existen dos puestos de control, uno hacia cada lado del Camino Real de la sierra: Inka-Samana al norte y Sirron al sur.

Un caso similar es Huchuy Qosqo (Calca-Cusco) sitio que tiene pequeñas construcciones que restringen el ingreso al tambo, ubicados sobre el camino principal que cruza el sitio hacia ambos lados. La misma ciudad del Cusco presenta este tipo de distribución espacial: hacia el norte se tiene el sitio de Kusiuyuchayoc, y al sur debió existir una estructura similar, la cual no pudo ser identificada debido a la continua expansión urbana de la ciudad del Cusco.

FRAGMENTERÍA CERÁMICA

El sitio arqueológico no presenta mayor evidencia de material cultural en superficie. Se identificaron algunos pocos fragmentos de cerámica diagnóstica, los cuales fueron registrados en el lugar. No se recolectó material.

Se identificaron varias formas características, como la de los aríbalos típicos de la época Inca, aunque no presentan el mismo trabajo fino que sus pares cusqueños. No hemos identificado diseños como los que aparecen en Huánuco Pampa o Tunsukanha,

éstos tienen unas características más burdas y sencillas, apenas distinguimos unas bandas de colores claros sobre engobe ocre en algunos de los bordes que se encontraron en el asentamiento.

La mayor parte del material encontrado en superficie se halló en un pequeño basural ubicado al este del sitio, a pocos metros del lecho del río Taparaku.

Hemos distinguido un tipo de fragmentería cerámica que al parecer sería de manufactura local y cuya característica principal es una mala cocción y una pasta de color claro. De este tipo de material se han encontrado varios fragmentos diagnósticos que se asemejan a las formas de aríbalos.

DISCUSIÓN

La ubicación geográfica de Taparaku, creemos, responde a las condiciones favorables que presenta esta área: lo angosto y encañonado del valle no permite la edificación de asentamientos administrativos de esta magnitud en otro lugar. A lo largo del valle encontramos evidencia de por lo menos una decena de sitios pequeños, la mayoría de los cuales podrían tratarse de Chasqui Huasi y pequeños tambillos que ocupan un área mínima (Hyslop 1984).

La distancia entre Huánuco Pampa y Taparaku, además de la compleja distribución espacial de sus estructuras, permite inferir la importancia que tuvo dentro de los planes de la administración estatal Inca.

La distribución arquitectónica es similar a la de los grandes centros poblados incas, es decir, un área de construcciones en damero y otra de construcciones de tipo irregular, como si esta última no hubiese tenido planificación alguna (Hyslop 1990).

Luego de la caída del Imperio Inca, las unidades estatales de administración fueron las primeras en fragmentarse y ser abandonadas. Taparaku no fue terminada de construir. Hacia el extremo sur del asentamiento se tiene evidencia de esto. Allí encontramos cerca de media docena de recintos a medio terminar, indistintamente entre rectangulares y circulares, los cuales pudieron cumplir la función de colcas dadas las características antes mencionadas.

Basándose en la arquitectura y patrón de asentamiento se puede afirmar que el sitio de Taparaku tiene sólo ocupación Inca. Si bien es cierto que no se tiene evidencia de vanos trapezoidales, el patrón de establecimiento es netamente Inca, siendo éste muy distinto al de los estilos constructivos locales.

Otro indicador para establecer la filiación cultural del sitio es el material cerámico hallado en superficie, que en la mayoría de los casos se trata de tuestos utilitarios y una buena muestra de fragmentos corresponde a aríbalos sin mayor decoración. Cabe indicar que en la publicación de Charles Wiener de 1880 "Perú et Bolivie", se grafica un ceramio de tipo escultórico con una representación zoomorfa hallado en Taparaku (Wiener 1993 [1880]: 650).

La recurrencia en el trazado de las diversas estructuras clasificadas de elite o Arquitectura de Poder (Gasparini y Margolies 1977), que siguen el eje de 30° SE, nos permite inferir que todo el asentamiento fue planificado siguiendo el recorrido de la Cruz del Sur o Huchuy Chacana.

Debemos entender que las interpretaciones aquí vertidas son nuestras hipótesis de trabajo, que podrían ser confirmadas o refutadas luego de la contrastación con los resultados de una excavación intensiva en Taparaku, algo que en un futuro próximo esperamos hacer.

AGRADECIMIENTOS

Debemos agradecer a todas las personas que colaboraron con este trabajo, ya que sin su ayuda no hubiese sido posible su realización: a Rudy Peña y José Luis Pino, quienes nos apoyaron durante el reconocimiento de campo, este último además con sus observaciones y comentarios; a Erika Cabello, por su colaboración en la redacción

del texto y su identificación con el trabajo; a Martha Palma, por su asistencia con los dibujos de los planos; a Iván Ghezzi, por sus comentarios y críticas que nos fueron de mucha ayuda; y en especial a la comunidad de Taparaku, por su apoyo desinteresado para con nosotros. A todos ellos nuestro más sincero agradecimiento.

BIBLIOGRAFÍA

BAUER, Brian S.

1996 *El Desarrollo del Estado Inca*. Centro de Estudios Regionales Bartolomé de las Casas, Cusco-Perú.

BETANZOS, Juan de

1987 [1551] *Suma y Narración de los Incas*. Transcripción de María del Carmen Martín Rubio, Ediciones Atlas, Madrid.

CABELLO DE BALBOA, Miguel

1951 [1586] *Miscelánea Antártica*. Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima.

CIEZA DE LEÓN, Pedro

1986 [1553] *La Crónica del Perú*. Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.

D'ALTROY, Terence N.

1992 *Provincial Power in the Inka Empire*. Smithsonian Press, Washington and London.

ESTETE, Miguel de

1947 [1534] Relación del Viaje que hizo el señor Capitán Hernando Pizarro por mandato del Señor gobernador... En *Biblioteca de Autores Españoles*, Tomo 26, Vol. 2, Ediciones Atlas, Madrid.

ESPINOZA, Waldemar

1990 *Incas Economía Sociedad y Estado en la Era del Tahuantinsuyo*. Amaru Editores, Segunda Edición, Lima.

GARCILASO DE LA VEGA, Inca

1991[1617] *Los Comentarios Reales de los Incas*. Fondo de Cultura Económica, Tomos I y II, Lima.

- GASPARINI, Graciano y Luise MARGOLIES
1977 *Arquitectura Inka*. Centro de Investigaciones Históricas y Estéticas, Facultad de Arquitectura y Urbanismo. Universidad Central de Venezuela, Caracas.
- GUAMÁN POMA DE AYALA, Felipe
1980 [1615] *El Primer Nueva Coronica y Buen Gobierno*, J. V. Murra, R. Adorno Editores, III tomos, Siglo XXI, México.
- HUAYCOCHEA, Flor de María
1990 *Qolqas Bancos de reserva andinos Almacenes Inkas*. Universidad Nacional San Antonio Abad del Cusco.
- HYSLOP, John
1984 *The Inka Road System*. Studies in Archaeology, Academic Press, Inc.
- 1990 *Inka Settlement Planning*. University of Texas Press, Austin.
- KENDALL, Ann
1976 "Descripción e Inventario de las formas arquitectónicas Inca". En *Revista del Museo Nacional*, Vol. XLII: pp. 13 – 96. Lima.
- LEVINE, Terry Y.
1991 *Inka Storage Systems*. Oklahoma University Press U.S.A.
- MALPASS, Michael A.
1992 *Provincial Inca. Archaeological and Ethnohistorical Assessment of the Impact of the Inca State*. University of Iowa Press.
- MATOS, Ramiro
1986 "El Ushnu de Pumpu", *Cuicuilco*, N° 18, Instituto de Antropología e Historia, México.
- 1992 "Del Camino Inka a la Carretera Moderna en Junín". En *Estudios de Arqueología Peruana*, Duccio Bonavía, Editor.
- 1993 *Pumpu: Centro Administrativo Inka de la Puna de Junín*. Arqueología e Historia 10 Taraxacum, Editorial Horizonte, Lima.
- MORRIS, Craig
1966 "El Tambo Real de Tunsukanca". En *Cuadernos de Investigación de la Universidad Nacional Hermilio Valdizán de Huánuco*. Huánuco.
- 1973 "Establecimientos estatales en el Tawantinsuyu: una estrategia de urbanismo obligado". En *Revista del Museo Nacional* N° XXXIX, pp. 127-142, Lima.
- 1978-80 "Huánuco Pampa: Nuevas evidencias sobre Urbanismo Inca". *Revista del Museo Nacional*. Vol. XLIV, pp. 139 – 152, Lima.
- MORRIS, Craig y Donald THOMPSON
1985 *Huánuco Pampa. An Andean City and Hinterland*. Thames and Hudson, Londres.
- MURRA, John V.
1972 "El 'control vertical' de un máximo de pisos ecológicos en la economía de las sociedades andinas". En *Visita en La Provincia de León de Huánuco en 1567*. John V. Murra compilador, T. 2, pp. 429-476. Universidad Nacional Hermilio Valdizán. Huánuco.
- 1975 *Formaciones económicas y políticas del mundo andino*. Instituto de Estudios Peruanos, Lima.
- REGAL, Alberto
1936 *Los caminos del Inca en el Antiguo Perú*. Editorial San Martí, Lima.
- RUIZ, Arturo
1997 "Uchkus: Un Establecimiento Inca en Huancavelica". En *Arqueología y Sociedad* 12. Museo de Arqueología y Antropología, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, pp. 63-76. Lima.

TRUJILLO, Diego de
1968 [1571] "Relación del Descubrimiento del Reyno del Perú". En *Biblioteca Peruana: El Perú a través de los siglos*, Editores Técnicos Asociados, T.1, Lima.

UHLE, Max
1969 *Estudios sobre Historia Incaica*. Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima.

VÁSQUEZ DE ESPINOZA, Antonio
1948 [1620] *Compendio y descripción de*

las Indias Occidentales. Smithsonian Institution, Misc. Collection, N° 102, Washington D.C.

WIENER, Charles
[1880] 1993 *Perú y Bolivia*, Instituto Francés de Estudios Andinos, Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Lima.

ZUIDEMA, R. Tom
1989 *Reyes y Guerreros ensayos de Cultura Andina*. Fomciencias, Lima.